



La comunicación oral en el espacio áulico universitario

Oral communication in the university classroom


doi <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v7.n1.2023.724>

Recibido: 14/03/2022


Aceptado: 25/12/2022

Publicado: 28/02/2023


Yordanka Caridad Abreu Álvarez¹

 <https://orcid.org/0000-0002-0601-7976>

Lazaro Nochea Vilella²

 <https://orcid.org/0000-0002-1805-2592>

Daysi Calixta Rodríguez Rodríguez³

 <https://orcid.org/0000-0002-8642-7536>

1. Máster en Investigación Educativa, Universidad de Artemisa, Cuba. Profesora de Lenguaje y comunicación.
2. Máster en Educación Comparada, Universidad de Artemisa, Cuba. Profesor de Gramática Española.
3. Licenciada en Educación en la Especialidad de Español-Literatura. Universidad de Artemisa, Cuba.

Volumen: 7

Número: 1

Año: 2023

Paginación: 173-186

URL: <https://revistas.unesum.edu.ec/index.php/unesumciencias/article/view/724>

***Correspondencia autor:** yordanka@uart.edu.cu



RESUMEN

La comunicación oral es un reto hoy, ya que conduce al éxito profesional, al establecer y mantener relaciones en la transmisión de información tanto académica como personal; sin embargo, no se logra que los estudiantes alcancen una verdadera competencia comunicativa. Este trabajo tiene como objetivo proponer un ejemplo-clase para desarrollar tal habilidad, en la que se valora la importancia de la comunicación oral en la educación superior. Se emplearon métodos del orden teórico y empírico los que permitieron consultar a los especialistas, determinar las insuficiencias y construir coherentemente el informe escrito de la investigación. La propuesta que se hace está en función de generar la interacción comunicativa dentro del contexto áulico universitario e incide de manera efectiva en la formación integral de los estudiantes.

Palabras clave: Comunicación Oral, Proceso de Enseñanza-Aprendizaje, Contexto Universitario.

ABSTRACT

Oral communication is a challenge today, since it leads to professional success, by establishing and maintaining relationships in the transmission of both academic and personal information; however, it is not possible for students to achieve true communicative competence. This work aims to propose an example-class to develop such a skill, in which the importance of oral communication in higher education is valued. Theoretical and empirical methods were used, which allowed to consult the specialists, determine the insufficiencies and coherently build the written report of the investigation. The proposal that is made is based on generating communicative interaction within the university classroom context and effectively affects the comprehensive training of students. strong in order to prevent multiple diseases that can develop if they do not have a good diet at home.

Keywords: Oral Communication, Teaching-Learning Process, University Context.



Creative Commons Attribution 4.0
International (CC BY 4.0)

Introducción

Uno de los propósitos fundamentales de toda sociedad es el desarrollo humano. En virtud de lograr esta aspiración, se hace necesario que la educación se dirija hacia las buenas prácticas, las adecuadas relaciones entre los diferentes grupos sociales, el bienestar, la dignidad, la tolerancia y el derecho al conocimiento de todos los ciudadanos en un contexto en el que el impacto de las tecnologías de la información y las comunicaciones constituye una inminente realidad. En este escenario urge el empleo de novedosos enfoques y métodos de enseñanza que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes.

La escuela cubana, inmersa en profundas transformaciones y en consonancia con el actual contexto sociocultural global, desempeña un papel importante en la búsqueda de un individuo activo, reflexivo, independiente, laborioso, solidario y buen comunicador, que esté preparado para insertarse de manera protagónica en el mundo.

El adelanto tecnológico de los medios y, por consiguiente, sus múltiples aplicaciones en la vida ha posibilitado que la atención a la comunicación rebase el marco estrecho de su aspecto meramente lingüístico. Aprender a comunicarse implica aprender a autorregular el pensamiento, interpretar y transformar el entorno, conocer los símbolos de la sociedad a la que pertenece, dominar y utilizar los bienes culturales y preservar la identidad. Supone, entonces, alcanzar una conducta humana aceptada; es decir, madurar como persona y desenvolverse adecuadamente en cualquier situación comunicativa.

Estas ideas también se convierten en objetivos centrales en la formación universitaria cubana y en sus investigadores. Al respecto Fernández y Alfonso afirman que “en la actualidad, se evidencia la necesidad del docente de conocer el proceso comunicativo, sus principales componentes, funciones, mecanismos, para trabajar con mayor profesionalidad y poder cumplir con su encargo

social”. De lo anterior se infiere que el profesor tiene la responsabilidad de ampliar conocimientos, diseñar acciones y operaciones que propicien el fortalecimiento de habilidades y hábitos en sus estudiantes en torno a la cultura de la comunicación.

En las Universidades, la correcta comunicación se configura de modo particular, pues el lenguaje en este escenario, además de utilizarse como el vehículo principal de aprendizaje de todas las asignaturas, es el instrumento profesional al cual recurren los docentes para ejercer sus funciones durante el proceso de enseñanza- aprendizaje y así lograr “convertirse en mediadores lingüísticos (...) que puedan captar los significados y los sutiles sentidos que se construyen en los complejos procesos de comunicación pedagógica (...)” Montaña, (2010: 130) donde, a su vez, sus estudiantes asumen modelos que aplicarán en su futuro desempeño.

En la educación superior cubana existe una constante preocupación por el dominio adecuado de la lengua materna, por el desarrollo de las macrohabilidades: escuchar, hablar, leer y escribir, y por la labor a realizar, sobre todo, con el lenguaje oral, que como principal sistema de comunicación, es indispensable tanto para el desarrollo individual como para el social, debido a que, mediante él, el individuo puede expresar sus sentimientos y conocimientos, manifestar sus vivencias, poner en práctica lo aprendido y relacionarse de acuerdo con las normas de los grupos donde se desenvuelve. También se propone desarrollar el pensamiento, ya que el lenguaje no solo se emplea para la comunicación, sino que participa en la elaboración de dicho pensamiento.

Es imprescindible enfatizar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje la vía básica para lograr la formación integral de los estudiantes es, precisamente, la comunicación. Mediante ella se brinda la enseñanza y, a su vez, se ejerce una influencia educativa sobre el estudiante en un medio participativo. Para que sea efectiva ese proceso debe darse

una relación dialéctica entre sus funciones. González, et ál. (1995) plantean que, según B. F. Lómov, se destacan tres de ellas: la informativa comunicativa, la reguladora-comunicativa y la afectivo-comunicativa. La primera, referida a la comunicación en el proceso de emisión y recepción, abarca todo lo relacionado con la transmisión y recepción de conocimientos, conceptos, ideas. En el proceso de enseñanza-aprendizaje esta función propicia el intercambio de la experiencia histórico-social y la expresión de la personalidad de estudiantes y profesores, lo que influye en la forma en que se expresa la información y los propósitos que con ella se tengan, aspectos muy importantes para la labor docente (Aguayo et al., 2021). La segunda función se centra en la influencia mutua que ejercen unas personas sobre otras por lo que se relaciona con el control de la conducta. Se expresa a través de los componentes comunicativo, interactivo y perceptivo.

El componente comunicativo implica un papel activo del receptor, pues el emisor trata de influir en él mediante la información que le ofrece. El componente interactivo tiene que ver con la organización de la actividad que se realiza con otros, pues al producirse la distribución de actividades mutuas se regula la tarea de los otros. El componente perceptivo tiene que ver con la imagen que se tiene del otro u otros y de las relaciones que los unen lo que puede propiciar un cambio o imitación en la conducta personal.

La comprensión mutua representa el aspecto afectivo de la comunicación; determina los estados emocionales de las personas en su relación con las otras. Además es la base de la interacción de los participantes en la actividad conjunta y de las relaciones interpersonales. Todo ello se concreta en la necesidad del profesor de explotar diferentes vías a partir de las cuales pueda ejercer en su comunicación con los estudiantes una influencia positiva, desde su ejemplo, a través de estrategias mediadoras.

Entonces, resulta de vital importancia que la comunicación oral se convierta en un elemento priorizado en todas carreras y asignaturas. El estudiante -al expresarse oralmente - debe demostrar el conocimiento adquirido, mostrar su comprensión y hacer uso de las normas objetivas y subjetivas. Por tanto, el profesor debe insistir en que lo realice adecuadamente y, además, debe corregir sus dificultades, teniendo en cuenta las funciones de la comunicación y otros aspectos como: el fónico, lexical, gramatical, discursivo y pragmático, de modo que alcancen la efectividad deseada.

Según Cala, Pulido y Domínguez, “La comunicación oral es un saber complejo que depende de múltiples factores, no es un don impuesto por habilidades innatas que algunos humanos poseen y otros no. Este proceso puede ser desarrollado por la intervención planificada de la escuela al compartir situaciones comunicativas que motiven a los futuros profesionales universitarios a reflexionar sobre el uso de la lengua...” (2017).

Los autores de esta investigación consideran que al diseñar actividades se debe tener presente que la lengua oral lleva implícitos dos requisitos básicos: la elocución, que se evidencia en la expresión de los pensamientos mediante la palabra; y la pronunciación que integra además de la articulación, la entonación. Asimismo, el adecuado uso del vocabulario, la precisión y el dominio del tema a tratar, la coherencia y la fluidez, son aspectos necesarios.

Guardia estima que las actividades que se promuevan también, “deben tener como objetivo el crear conciencia en los estudiantes de la necesidad de comunicarse y que para ello, son necesarias las condiciones ortológicas, léxico-semánticas y morfosintácticas, por un lado, y por otro, las extralingüísticas que son aún más importantes hoy día. El manejo acertado de una pausa o del silencio, en un momento determinado, influye tal vez más que una palabra en la toma de decisión de un interlocutor” (2009: 58).

Hoy, con la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, en función de fortalecer la comunicación oral, también se acerca la enseñanza de la lengua a los diversos contextos en que se emplea, sobre la base de la finalidad e intención comunicativas. Los estudios realizados en todos los niveles educativos revelan que este enfoque constituye una herramienta didáctica efectiva para la enseñanza de las normas y para el tratamiento de la comprensión, análisis y construcción de textos, por constituir los procesos funcionales en los que la lengua interviene y que la escuela debe contribuir a potenciar.

Dentro de las diferentes concepciones que presenta este enfoque, es oportuno subrayar algunas ideas que, en el ámbito docente, Roméu (2011) recomienda prestarles atención, ellas son:

- La educación lingüística es una tarea interdisciplinaria, multidisciplinaria y transdisciplinaria, si tenemos en cuenta que todas las disciplinas emplean el lenguaje como medio de cognición y comunicación, aunque ella preserva su carácter autónomo, al conservar sus propios objetivos, contenidos y métodos.
- La lengua española es el macroeje transversal del currículum y todos los profesores de todos los niveles son, de alguna manera, profesores de lengua, de ahí que deban lograr el dominio de las normas por parte de sus alumnos.
- Todos los profesores, independientemente de la materia que enseñan, deben dominar estrategias de comprensión, análisis y construcción de textos, y contribuir a que sus alumnos las dominen.
- Los profesores de todas asignaturas deben dominar métodos específicos para enseñar a comprender, analizar y construir textos propios de su especialidad.
- Una didáctica interdisciplinaria de la lengua debe ofrecer a los profesores de

todas las asignaturas los conocimientos indispensables para dirigir los procesos cognitivos y comunicativos que tienen lugar en sus clases, propiciar la comprensión y producción de textos científicos (expositivos, argumentativos, etc.) con fines docentes y el empleo adecuado de las normas de uso.

Sin embargo, las experiencias del trabajo sistemático de los autores de esta investigación como docentes universitarios, las indagaciones teóricas realizadas, los resultados del análisis y síntesis, de la observación y la revisión de los productos de la actividad, como instrumentos, les han mostrado que la comunicación oral y el trabajo de los docentes, para su desarrollo, presentan limitaciones.

Después de hacer estas reflexiones es preciso subrayar que, aun cuando son indiscutibles los avances alcanzados en el orden teórico-metodológico y en el empleo del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, todavía muchos profesores y estudiantes no tienen plena conciencia de la necesidad e importancia del uso correcto de la comunicación oral para el desempeño exitoso de su labor y para asumir el lenguaje como el instrumento profesional y vehículo de aprendizaje de todas las asignaturas. Es por ello que este trabajo tiene el objetivo proponer un ejemplo-clase en el que se valore la importancia del desarrollo de la comunicación oral en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior.

Desarrollo

El desarrollo de la comunicación oral es fundamental en las clases y fuera de ella. Constituye una habilidad básica en la interrelación social y cuenta con la posibilidad de apoyarse en diferentes recursos expresivos, usos y características que le permite a los seres humanos expresar ideas, conocimientos, convicciones, opiniones y sentimientos. Entonces, sin lugar a dudas, el profesor uni-

versitario tiene una gran responsabilidad en su tratamiento y en hacerles entender a los futuros profesionales mediante diferentes acciones la importancia de su uso correcto.

El maestro es considerado un comunicador por excelencia. En el proceso de enseñanza-aprendizaje "...entran en juego prácticas comunicativas de diversa índole: verbales, no verbales, audiovisuales, etc. que se interrelacionan para constituir universos de significación" Charles (1988, citado en Fernández, A. M. et ál, 2002: 38). En correspondencia con lo anterior se deduce que en diversas investigaciones pedagógicas se enfatice cada vez más en el carácter interactivo y comunicativo del proceso.

Para Fernández y Alfonso, el carácter procesal de la comunicación "constituye una secuencia de acciones que tiene un devenir dinámico y que, inclusive, no debe circunscribirse al momento de la situación comunicativa" (2017: 143). Se infiere que este proceso está relacionado con aspectos como: la motivación, la necesidad de comunicarse; la percepción de las palabras, la habilidad para escuchar, para iniciar o finalizar la conversación, con los sentimientos de seguridad y confianza del estudiante en sí mismo, así como los contenidos que se transmiten en una situación de comunicación interpersonal, incluyendo el lenguaje extraverbal.

En tal sentido, es pertinente que esta labor se convierta en un trabajo direccionado y sistemático. No obstante, no se debe obviar que el lenguaje oral es inmediato y está condicionado por la influencia de la sociedad: la familia, los amigos, la comunidad, los medios de comunicación, por lo que es fundamental que los profesores estén dotados de las herramientas e instrumentos que permitan diagnosticar el estado real de la comunicación oral de sus estudiantes, ya que no todos arriban a los centros de altos estudios con los mismos patrones ni destrezas.

La observación como método empírico constata que generalmente son los profesores los que más hablan durante la clase y los estu-

diantes realizan breves intervenciones para, en muchas ocasiones, obtener una calificación. Otro elemento importante observado es que se le otorga al profesor de lengua y literatura, y no a todo el colectivo pedagógico, la responsabilidad de que los estudiantes venzan los objetivos y desarrollen habilidades en el uso de la lengua materna, y el trabajo mayormente de todos se dirige hacia la comunicación escrita, concretamente a la ortografía.

En cuanto a los estudiantes, las limitaciones en su comunicación oral se manifiestan en la falta de dominio del contenido que exponen, en la incorrecta pronunciación, la pobreza del vocabulario, en el poco uso de la escucha, en el insuficiente conocimiento y empleo de sinónimos y/o antónimos y de otros recursos que les sirvan para embellecer el lenguaje y denotar lo que se dice.

Estas dificultades revelan las carencias en el diseño y aplicación de estrategias que privilegien esta habilidad. Es válido significar que el profesor, en sus clases, debe estar preparado: proponerse que el estudiante hable e intercambie más, que cuente sus experiencias, narre determinados hechos, reflexione acerca de sus inquietudes y aspiraciones (Guzmán et al., 2022). Deberá estimular y no censurar, crear un ambiente empático que promueva el intercambio. Pudiera exaltar la claridad, la sencillez y la naturalidad de las exposiciones.

Valiosos investigadores coinciden en la necesidad de encontrar procedimientos para favorecer la adecuada interacción en el aula. Ojalvo apunta que "en la actualidad, ya no se trata de ocupar un lugar protagónico en el proceso, imponiendo conocimientos, hábitos y valores, a partir de posiciones autoritarias; sino de que el docente, especialmente el universitario, sea un profesional altamente calificado, tanto en su ciencia como en su formación psico-pedagógica y en su condición humana, con vistas al logro de su objetivo central: guiar, estimular el autodesarrollo de sus educandos, su autodeterminación

profesional y personal, motivar el constante autoperfeccionamiento de los jóvenes, como vía para contribuir a su formación integral” (2017: 259).

A partir de estos planteamientos, es preciso señalar que si se crea en el espacio áulico un clima favorable, de sinceridad, de esfuerzo, de progreso, de respeto y afición por el idioma, no sería imposible que los estudiantes, relaten, describan y expongan libremente sus opiniones y juicios. Partiendo de diferentes textos, variadas son las técnicas que se pueden emplear por el desarrollo de la comunicación oral, entre las que se encuentran: los juegos de roles, los cine-debate y los trabajos de exposición en equipos, las cuales responden al logro de ese comunicador eficiente al que se aspira.

Por consiguiente, el desarrollo de la comunicación oral requiere constante práctica y las actividades que la estimulen deben ser frecuentes, variadas, y con una finalidad determinada, lo cual conducirá al estudiante a conocer lo que concretamente se espera de él. Además deben propiciar el trabajo colectivo y, con él, la interacción entre los estudiantes.

Al respecto Cassany, Luna, y Sanz (1994) han ofrecido una clasificación de actividades según los cuatro criterios siguientes:

- Según la técnica: diálogos dirigidos (para practicar determinadas formas y funciones lingüísticas), juegos teatrales, escenificaciones, juegos lingüísticos, trabajos en equipo, etc.
- Según el tipo de respuesta: ejercicios de repetición mecánica, lluvia de ideas, actuación a partir de instrucciones, debate para solucionar un problema, actividades de vacío de información.
- Según los recursos materiales: textos escritos, sonido (cantar una canción), imagen, objetos.
- Comunicaciones específicas: exposición de un tema preparado de antemano, improvisación, conversación telefó-

nica, lectura en voz alta, debates sobre temas de actualidad.

Como se ha planteado inicialmente, es fundamental tener en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje el empleo del enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural, cuyo objetivo esencial es el desarrollo de la competencia cognitivo-comunicativa y sociocultural, definido por Roméu, como “una configuración psicológica que comprende las capacidades cognitivas y metacognitivas para comprender y producir significados, los conocimientos acerca de las estructuras lingüísticas y discursivas y las habilidades y capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, con diferentes fines y propósitos. Se articulan así los procesos cognitivos y metacognitivos, el dominio de las estructuras discursivas y la actuación sociocultural del individuo, lo que implica su desarrollo personalógico (cognitivo, afectivo-emocional, motivacional, axiológico y creativo)” (2003: 13).

Entre los procedimientos que Roméu sugiere en sus investigaciones se encuentra un recurso metodológico que contribuye a la producción de discursos con diferentes intenciones y finalidades, que es la creación de situaciones comunicativas, en la cual se les presenta a los estudiantes una determinada tarea comunicativa que deben resolver. Estas tareas comunicativas son acciones y operaciones específicas, asociadas al logro de un objetivo en el aprendizaje comunicativo de la lengua, que constituyen el puente entre la competencia comunicativa real que posee el estudiante y su competencia potencial y deseada. Su implementación generaría en el alumno la contradicción entre la necesidad comunicativa que surge de la exigencia planteada en nuevos contextos de comunicación y sus potencialidades, para satisfacerla mediante los conocimientos y habilidades que poseen y los que podrán adquirir con la dirección del profesor (2013: 89).

Es pertinente subrayar que la puesta en práctica de cualquier tarea debe ser con-

cebida con anterioridad. Los docentes deberán adecuar los objetivos y contenidos del programa de estudio que impartirán de acuerdo con los diferentes acontecimientos comunicativos que deben dominar los estudiantes para saber qué deben hacer y cómo en cada uno de ellos, sobre la base de los conocimientos que poseen.

Asimismo, muy eficaz resulta en el proceso docente la conversación que, a pesar de ser una actividad espontánea, se realiza sistemáticamente. Según Ojalvo (2017), en este intercambio se manifiestan juegos de poder entre los participantes por lograr la hegemonía de los significados del discurso; a pesar de ello, debe ser tratada en clases mediante un proceso de negociación. Los estudiantes deben aprender a conversar de manera cuidadosa, coherente, fluida y respetuosa.

Al tener las manifestaciones orales un carácter inmediato, la relación entre los interlocutores se establece directamente en un mismo marco o situación común. En la conversación no es necesario expresar ideas sobrentendidas, presentes en el contexto situacional o conocidas por los hablantes. Las frases, en ocasiones, suelen quedar inconclusas y reforzadas por los gestos o la entonación; la construcción resulta menos pulida; la estructura, más libre, es guiada por la intervención de los participantes.

Por ello, en la comunicación oral espontánea – y no en la que se utiliza para dirigirse a un público, que guarda más relación con la escrita – la expresión no resulta tan ordenada y coherente ni es consecuencia de una maduración previa. Sin embargo, su adecuado uso en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior, junto a otras formas espontáneas y planificadas de la comunicación, pueden considerarse valiosas para desarrollar la comunicación oral en los estudiantes universitarios.

Reflexiones sobre el empleo de las formas espontáneas y planificadas de la comunicación oral

Diferentes investigadores han profundizado en esta temática. Se destacan García Arzola (1971); García Pers (1976); Báez y Porro (1983); Báez (2006); Domínguez (2010, 2013); Bonachea (2012); Borot, 2014, Abello (2018), quienes han estudiado y caracterizado las formas espontáneas de la comunicación oral (la conversación, la discusión, el debate y el comentario), así como las planificadas (la exposición, la disertación y la conferencia)

Al analizar esas contribuciones se puede entender que desde el punto de vista docente la conversación ocupa un lugar significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior. Es el recurso didáctico mediante el cual predominantemente se establece la interrelación entre los estudiantes y de ellos con sus profesores. Es el acto verbal por excelencia para expresar el pensamiento propio e interpretar el ajeno. Generalmente las conduce el docente; por tanto, se recomienda que se ejecuten gratamente para conseguir un intercambio ameno con los estudiantes y entre ellos, lo que posibilita que fluya la adquisición de conocimientos flexiblemente. También García recomienda que “si se graba la conversación, un buen ejercicio es escucharla y comentarla” (1971: 32).

No se debe obviar que la conversación se planifica y que es además un método de enseñanza o un procedimiento (referido a las categorías de la Didáctica). Roméu (2013) refiere que, por su aspecto externo, el método conversacional o propiamente interactivo logra que profesor y alumnos asuman alternativamente los roles de emisor y receptor. El docente se apoyará en la formulación de preguntas como procedimiento típico, por tanto debe tenerlo previamente concebido.

En la discusión el profesor debe conseguir que los participantes, lejos de pensar en tratar de que gane su visión, aporten criterios con respeto. Cada uno argumentará sus juicios para probar o demostrar una proposición, o para convencer, persuadir o refutar

una idea. Báez le confiere un valor esencial a la discusión al exponer que: “es un gran ejercicio de raciocinio y de los procesos mentales en general; desarrolla capacidades de análisis y síntesis, inducción y deducción, de generalización” (2006: 31). Esta forma de la comunicación oral, al igual que el debate propician que el estudiante demuestre de manera autocrítica, convincente y disciplinada sus puntos de vista y su preparación acerca de un tema y favorece que pueda hablar, escuchar, preguntar, explorar, suponer, opinar.

Asimismo sobre las ventajas de la discusión y el debate Abello asegura que “son formas privilegiadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al facilitar al maestro la comprobación de aspectos cognitivos, ejecutivos, motivacionales y metacognitivos en sus alumnos, quienes tendrán la oportunidad de mostrar el progreso alcanzado al respecto, mediante la elaboración de significados textuales pertinentes” (2018: 59).

El comentario adquiere particular relevancia en el plano docente. A juicio de Báez “un comentario acertado, aun en las circunstancias de inmediatez e improvisación que caracteriza a las formas espontáneas, exige: reflexionar sobre el tema, seleccionar las ideas fundamentales, organizarlas y exponerlas coherentemente, con precisión y claridad” (2006: 30). A partir de estas ideas se deduce que en la educación superior, los estudiantes deben ser capaces de expresar opiniones con un alto nivel de profundidad, en correspondencia con el año académico que cursan y su especialidad, debido a que esta forma requiere de una intensa preparación.

Aparte de las anteriores existen otras formas de la comunicación oral, que son las planificadas, cuyo empleo es indispensable en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación superior, ellas son: son la exposición, la disertación y la conferencia. En estas formas hay elementos personales que, como la inteligencia y el temperamento, facilitan la comunicación oral ante un públi-

co, pero su eficacia obedece básicamente a la preparación y ejercitación que con este fin reciba el disertante, así como a las aptitudes y habilidades que logre desarrollar.

Bonachea (2012) realiza un estudio detallado acerca de la utilización de las formas planificadas. Refiere que en las disertaciones se analiza o discute una temática de una materia mucho más amplia y su objetivo es profundizar en una parte específica, por ello es necesario no seleccionar contenidos temáticos muy amplios. En las exposiciones se da a conocer un asunto. Se caracterizan por ser breves, sin grandes pretensiones oratorias, y en ellas se hace una explicación o demostración de alguna idea.

En cuanto a la conferencia considera que es más compleja por su carácter rigurosamente científico. Emplea esencialmente el método expositivo o explicativo apoyado en la definición, la anécdota y el planteamiento de problemas. La exposición debe ser clara, de un contenido científico lógicamente estructurado con una secuencia sistemática, que puede incluir demostraciones y experimentos. Puede valerse de documentos, ilustraciones mediante esquemas, maquetas, gráficos, medios audiovisuales, etc. Su preparación implica determinar un título, formular los objetivos, confeccionar el sumario, organizar los planteamientos generales que servirán de introducción, ordenar lógicamente los contenidos, seleccionar los medios audiovisuales en que se apoyará, redactar la conferencia, elaborar las conclusiones, la bibliografía y las referencias.

Cabe resaltar que un lugar significativo durante la utilización y evaluación de las formas espontáneas y planificadas lo ocupa la escucha. Rabéa advierte que: “un discurso siempre debe ser «oído», comprendido en su contexto, en una situación de comunicación determinada, que tiene una finalidad y que se refiere a un tema en concreto” (2004 s/p). La comprensión auditiva es la base para el desarrollo de la expresión oral y finalmente, de toda capacidad comunicativa e interactiva.

Estudiosos en el tema coinciden en plantear que la escucha es un medio de comunicación utilizado por los seres humanos para interactuar, es la percepción de sonidos de manera atenta y voluntaria. Constituye un proceso psicológico que, partiendo de la audición, implica otras variables del sujeto: atención, interés, motivación, etc. Es un proceso mucho más complejo que la simple pasividad que asociamos al "dejar de hablar". Del mismo modo es la capacidad de captar, atender e interpretar los mensajes verbales y otras expresiones como el lenguaje corporal y el tono de la voz. Es un proceso activo que representa deducir, comprender y dar sentido a lo que se oye.

En el plano docente Ruiz indica que "el profesor debe favorecer la atención comprensiva a partir de una motivación que tiene su óptica central en dos puntos esenciales: la dirección consciente hacia la intención que se persigue con la actividad de escuchar y favorecer las predicciones sobre la base de preinformaciones o conocimientos previos relacionados con la situación comunicativa (tema, participante, estilo formal o informal de comunicación, etc.)" (1999: 37).

Arias enfatiza que algunos elementos que favorecen el acto de escuchar, y que los autores de este trabajo asumen son: "el silencio; el respeto a la palabra ajena; la necesidad de atender y pensar en lo que otros dicen; la disciplina que entraña pedir la palabra; esperar a que termine el interlocutor; no hablar a coro simultáneamente con otros; no manifestar gestos de impaciencia mientras los demás hablan; adoptar una posición que permita observar al que habla" (2006: 10).

Igualmente, merece atención el empleo del lenguaje extraverbal, ya sea a través del gesto, la mirada, la postura, pues con estos aspectos se complementa y/o se realiza la comunicación. Debe emplearse oportunamente, con sobriedad y con el apoyo de los mecanismos de la comunicación como la persuasión y la sugestión, que servirán para convencer, influenciar en el valor de lo que se va a escuchar.

Los docentes deben estar atentos, ya que en ocasiones la gesticulación se acentúa cuando existen dificultades para expresarse o cuando se hace un esfuerzo para hacerse entender mejor. Las manos, en particular, tienden a expresar la cadencia de lo que se habla, ilustran en movimientos lo que se está diciendo, expresan el estado emocional del hablante, informan acerca de la cultural que poseen y también, son expresión directa de un estilo personal.

Para contribuir al logro de las exigencias analizadas en este epígrafe se consideran tres directrices básicas, aportadas por Bonachea (2012), que, por su alcance, pueden ser valiosas para los docentes universitarios, ellas son:

- Conocimientos metodológicos necesarios para fungir como modelos lingüísticos en la comunicación oral del contenido.
- Compromiso en el desempeño de su labor interdisciplinar para el desarrollo de la comunicación oral y no verbal de sus estudiantes.
- Habilidades para manifestar una forma de conducta durante el proceso de comunicación oral y no verbal y su comprensión, teniendo en cuenta su finalidad y la intención comunicativa, en diferentes contextos.

De manera general, en estas directrices se pondera la preparación metodológica del profesor para dirigir, potenciar y evaluar la comunicación oral y no verbal de los estudiantes universitarios. Se le confiere importancia a: las potencialidades y limitaciones de los estudiantes, al establecimiento de relaciones de cooperación, al intercambio interpersonal, a la interrelación y a la influencia de esta en la conducta humana y en comportamientos personales. También hacen alusión al dominio y diseño de tareas comunicativas interdisciplinarias con el empleo de las formas espontáneas y planificadas de la comunicación oral, a la utilización

de medios lingüísticos, al conocimiento del caudal léxico y semántico de la lengua y las relaciones lexemáticas, lo cual posibilitará el desarrollo del vocabulario de los estudiantes en correspondencia con las exigencias de la educación superior y la especialidad en que se encuentran.

A continuación se presenta un ejemplo-clase –esta es una variante entre tantas otras- que contribuya al desarrollo de la comunicación oral en los estudiantes universitarios:

En la clase ejemplo que se presenta, aparecen actividades que desde el principio hasta el final responden obligatoriamente a la comunicación oral: conversación, discusión, diálogo, etc.; se potencian las macrohabilidades comunicativas y, aunque el análisis es el componente principal, está claro que se le subordinan la comprensión y la construcción.

Introducción de la clase práctica

La propuesta que se hace pertenece al programa: Lenguaje y comunicación y a la disciplina que lleva el mismo nombre. A esta clase le antecede una conferencia introductoria y se orientó el siguiente estudio independiente:

1- En un sitio de internet, dedicado a los estudios sobre la comunicación, uno de sus internautas afirma: En la comunicación influyen diferentes elementos, pero, para que sea efectiva, la mayor importancia debe recaer en el emisor.

a) ¿Coincide con este criterio? ¿Por qué?

b) ¿Qué le aporta y cuáles son las limitaciones de esta herramienta al proceso de enseñanza aprendizaje de nuestra asignatura?

2- Busque datos relevantes acerca de la vida y obra de Eduardo Galeano.

3- Investigue quiénes son y dónde viven los indios shuar.

4- Escriba las fuentes de donde extrajo esas informaciones.

- En la actividad 1 los estudiantes deberán problematizar acerca de la importancia de los elementos que conforman el proceso de comunicación, esencialmente del emisor y el mensaje. Además se establecerá un intercambio sobre sus consideraciones acerca de las ventajas y desventajas que poseen el uso de las tecnologías en el desarrollo del lenguaje, el adecuado uso de la lengua materna y el papel del maestro en el proceso de enseñanza aprendizaje. Se pueden generar contradicciones propias de la especialidad y de la realidad educativa.
- La actividad 2 y 3 se revisará en el desarrollo de la clase. Los estudiantes, en virtud de potenciar sus habilidades investigativas, deberán teorizar. Esta habilidad científica propiciará la indagación y la reflexión. Deben informarse y obtener conocimientos acerca de temáticas culturales que después aplicarán de manera práctica en la clase.
- En la actividad 4 se comprueba y se controla esta investigación. Además se entrena al estudiante en el ordenamiento de la bibliografía o en el trabajo referencial.

Domínguez plantea que “una de las formas de obtención de la información, además de la propia experiencia, el intercambio con las otras personas, la lectura, el cine, en fin, la lectura del mundo, es por medio del estudio, específicamente mediante la búsqueda bibliográfica” (2009: 30). Dada la pertinencia y significación de estas ideas es que se ha seleccionado esta actividad.

Desarrollo de la actividad

El profesor presenta la temática y orienta hacia el objetivo. Se divide el grupo en dúos, se entrega la hoja de trabajo, se explica el modo de proceder, el tiempo, la forma de revisión y la evaluación.

- Lectura en voz alta del texto por el profesor.

Llorar: Fue en la selva, en la amazónica ecuatoriana. Los indios shuar estaban llorando a una abuela moribunda. Lloraban sentados, a la orilla de su agonía. Un testigo, venido de otros mundos, preguntó:

-¿Por qué lloran delante de ella, si todavía está viva?

Y contestaron los que lloraban:

-Para que sepa que la queremos mucho.

Eduardo Galeano, El libro de los abrazos, 1989

A partir de este momento se cumplirá el algoritmo para el Análisis de textos (componente principal de la clase de Español-Literatura)

I- Acercamiento al texto mediante preguntas orales:

Lectura estética y lectura comprensiva en un primer nivel. Las interrogantes que se proponen son: ¿Qué impresión les ha causado? ¿Qué les dice este texto?

- Después se les pide a los estudiantes la lectura en silencio del texto.

II- Información sobre el texto:

Se hace referencia a las palabras desconocidas. Se revisan la segunda, tercera y cuarta preguntas del estudio independiente (debían investigar las características de la Amazonia ecuatoriana y los indios shuar, teniendo en cuenta su ubicación geográfica, costumbres, cultura y su lazo con otras comunidades latinoamericanas).

Se sostendrá un intercambio entre los estudiantes y el docente. Se verificarán las fuentes y cómo asentarlas. Se utilizarán los medios concebidos para esta parte, los cuales sirven de motivación para adentrarse en el análisis del texto de manera independiente.

Se propicia un acercamiento a la vida y la obra de Eduardo Galeano. Se enfatizará en

sus vínculos con Cuba y sus ideas revolucionarias, su polifacética vida intelectual. Fue un escritor de izquierda que conoció con profundidad la vida de los países de Latinoamérica. Se comprobará el método científico aplicado.

III- Análisis del texto:

Trabajo independiente por dúos, los estudiantes responderán la hoja de trabajo que conducirá al cumplimiento del objetivo.

Se responden las interrogantes dirigidas a desmenuzar el texto, a atribuirle significados a partir de su profundización, teniendo en cuenta el análisis de sus dimensiones semántica, sintáctica y pragmática, sustentadas en el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. Los estudiantes deben explicar la relación que existe entre los elementos del proceso de comunicación. Ese análisis debe contribuir al desarrollo de sus habilidades comunicativas.

Actividades de la hoja de trabajo

- Leer en voz alta.
- Identificar el género al cual pertenece el texto. Explicar las características que lo demuestran. Establecer comparaciones con otros géneros.
- Explicar la función del diálogo. Intención del uso de los dos puntos y la oración interrogativa en el texto. (Dirigida al objetivo de la clase)
- Valorar si el texto constituye un acto comunicativo. (Dirigida al objetivo de la clase).
- Elaborar un esquema en el que aparezcan reflejados cada uno de los elementos de la comunicación de la historia. Explicar la relación que se establece entre ellos. Considerar si hay ruidos o barreras de la comunicación. ¿Qué relación guar-

da con la pregunta primera pregunta del estudio independiente?

- En esta actividad aplica el esquema del proceso de comunicación estudiado y se vincula con lo investigado, se sistematiza, se pone en práctica y se comprueban los conocimientos teóricos.

- Delimitar la primera oración gramatical. Clasificarla, ¿qué le aporta al texto esta estructura gramatical, teniendo en cuenta su colocación?
- Extraer palabras clave, clasificarlas y analizar el sentido que adquiere en el texto y con qué intención lo utiliza el autor (Se le prestará atención a las conjugaciones del verbo llorar: accidentes gramaticales)
- Sustituir el sintagma nominal venido de otros mundos por un vocablo. Determinar su estructura. Analizar si constituye un recurso literario, nombrarlo.
- ¿Qué temáticas aborda el autor entre líneas? Se deberá tener en cuenta la ubicación geográfica de la historia, las costumbres latinoamericanas, la intervención extranjera, la identidad indígena, la ancianidad, la familia y la muerte.
- Explicar por qué el autor tituló a esta historia Llorar.
- Narrar una historia similar a esta. (Puede ser real o de la literatura. Hacer referencia a las experiencias que los internacionalistas han tenido en algunos países latinoamericanos con esas características). Nivel de extrapolación.

Conclusiones de la clase

- Resuma los aspectos necesarios para que exista una adecuada comunicación.
- ¿Considera importante la temática abordada para tu vida personal y profesional?

• ¿Es adecuada la forma en que se ha analizado este texto? ¿Qué te ha aportado? (enfoque profesional)

• ¿Qué aspectos consideras que se pueden incluir o no? (enfoque profesional)

En toda la clase el docente evaluará en cada estudiante, tanto los contenidos abordados como el desarrollo de las habilidades comunicativas (leer, escribir, escuchar, hablar). Se emitirán criterios sobre las respuestas dadas y en la forma en que se expresan.

Estudio independiente

1- Escriba un texto expositivo en el que desarrolles una de las temáticas abordadas en la clase.

- Esta actividad tiene el propósito de producir nuevos conocimientos. Deben ser capaces de problematizar, teorizar, sistematizar y desarrollar habilidades investigativas propias de la especialidad, con un pensamiento crítico-reflexivo. En este caso constituye el "saber hacer" de cada estudiante. Igualmente está relacionada con la aplicación en la práctica del saber teórico adquirido en clase y constituye, para el docente, una forma de comprobar.

Conclusiones

En la actualidad el estudio y tratamiento de la comunicación oral adquiere capital importancia en la educación universitaria, en virtud de formar integralmente a los futuros profesionales. El lenguaje empleado por los estudiantes debe ser una preocupación constante de todo el colectivo docente, quienes deben lograr que se potencie, teniendo en cuenta el año académico y la especialidad que cursan.

El docente universitario debe ser ejemplo en la expresión coherente y contextualizada de sus conocimientos, en la correcta pronunciación, en el uso adecuado del vocabulario,

libre de vulgarismos, chabacanerías, rebuscamientos, con un tono de voz y gesticulación moderadas, de modo que su lenguaje oral y extraverbal sea modélico; así fomentará en sus discípulos las habilidades deseadas.

La planificación, aplicación y evaluación de tareas comunicativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de diferentes asignaturas, la ejercitación sistemática y variada de las formas espontáneas y planificadas de la comunicación oral, que impliquen la participación activa, hablar con claridad, naturalidad, fluidez y corrección, sin abrumar con rectificaciones y señalamientos que los inhiban en su expresión, elevará a planos superiores el desarrollo de la comunicación oral de los egresados de los centros de altos estudios.

Bibliografía

- Bahamonde, N. (2009). *Educación Alimentaria y Nutricional Libro para el Docente* (2 ed.). (R. F. Rubinstein, Ed.) Argentina, Buenos Aires. Obtenido de <https://cpncampus.com/biblioteca/files/original/1ddf2da599a5dcb5041b3778d1e3151c.pdf>
- Bajaña Nuñez, R., Quimis Zambrano, M., Sevilla Alarcon, M., Vicuña Monar, L., & Calderon Cisneros, J. (Mayo de 2018). Alimentación saludable como factor influyente en el rendimiento escolar de los estudiantes de instituciones educativas en Ecuador. *FACSalud*, 1(1). Obtenido de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/19666/TFG%20-%20Olivares%20Caparrols%20Juan%20Carlos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De La Cruz Sánchez, Ernesto Elías. (2015). La educación alimentaria y nutricional en el contexto de la educación inicial. *Paradigma*, 36(1), 161-183. Recuperado en 06 de marzo de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000100009&lng=es&tlng=es.
- Martínez-García, A., & Trescastro-López, E. M. (2016). Actividades de educación alimentaria y nutricional en escolares de 3º de primaria en el Colegio Público "La Serranica" de Aspe (Alicante): Experiencia piloto. *Revista Española De Nutrición Humana Y Dietética*, 20(2), 97-103. <https://doi.org/10.14306/renhyd.20.2.192>
- Hernández Cabria, M. (2012). *Nutrición y Alimentación en el ámbito escolar* (1 ed.). (M. A. Roman, Ed.) Madrid. Obtenido de http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Nutricion%20%20y%20alimentaci%C3%B3n%20en%20el%20%C3%A1mbito%20escolar%20Espa%C3%B1a_0.pdf
- Lagunas, E. A., & Luyando Cuevas, J. R. (Enero / Junio de 2013). Alimentos saludables: la percepción de los jóvenes adolescentes en Monterrey, Nuevo León. *SciELO*, 21(41), 1-20. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572013000100006
- Macías M, Adriana Ivette, Gordillo S, Lucero Guadalupe, & Camacho R, Esteban Jaime. (2012). Hábitos alimentarios de niños en edad escolar y el papel de la educación para la salud. *Revista chilena de nutrición*, 39(3), 40-43. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182012000300006>
- Molina Herrera, S. M. (2015). "Los hábitos alimenticios y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de 2º y 3º grado de e.e.b. Del comil n° 13 patria, parroquia Guaytacama, cantón Latacunga, en el año lectivo 2014-2015. Tesis, Universidad Técnica de Cotopaxi, Unidad Académica de Ciencias Administrativas, Latacunga. Obtenido de <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/2395/1/T-UTC-3704.pdf>
- Olivares Caparrós, J. C. (2018). Creencias sobre la alimentación saludable en jóvenes. Tesis, Universidad Pontificia Comillas Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Madrid. Obtenido de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/19666/TFG%20-%20Olivares%20Caparrols%20Juan%20Carlos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pereira Chavez, J. M. (20 de Agosto de 2017). Análisis de los hábitos alimenticios con estudiantes de décimo año de un Colegio Técnico en Pérez Zeledón basados en los temas transversales del programa de tercer ciclo de educación general básica de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 21(3). Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194154512011/html/index.html>

Cómo citar: Abreu Álvarez, Y. C., Nochea Vilella, L., & Rodríguez Rodríguez, D. C. (2023). La comunicación oral en el espacio áulico universitario. *UNESUM-Ciencias. Revista Científica Multidisciplinaria*. ISSN 2602-8166, 7(1), 173-186. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v7.n1.2023.724>